

Facultad de Matemática, Astronomía y Física:

Sus comienzos como disciplinas universitarias y su proceso de facultarización

Mariela Eleonora Zabala *y María Cristina De Carli*

La creación de la Facultad de Matemática, Astronomía y Física (FaMAF) en la UNC tuvo lugar el 21 de noviembre de 1983, días antes del retorno a la democracia ocurrida en Argentina el 10 de diciembre. La enseñanza e investigación de dichas disciplinas en la Universidad, sin embargo, no coinciden con aquel Decreto de la Presidencia de la Nación de creación, aunque sí señala la conversión y jerarquización universitaria, del Instituto de Matemática, Astronomía y Física (IMAF) fundado el 15 de noviembre de 1956 en la Universidad.

La enseñanza e investigación de la matemática, astronomía y física que se impartían e imparten en estos centros académicos universitarios parece haber sido una necesidad desde fines del siglo XIX. Algunos intentos previos fallidos a la fundación del IMAF se remontan a la llegada a Córdoba del médico naturista germano Germán Burmeister, como se puede leer en el Capítulo 2 de este libro. Él propuso al presidente de la Nación Domingo F. Sarmiento (1868-1874) crear una Facultad de Ciencias Físico- Matemáticas pero si bien contó con el apoyo del Poder Ejecutivo Nacional no logró reunir el número de catedráticos alemanes necesario para cumplimentar el proyecto. La necesidad de la formación en las disciplinas continuó y años más tarde tomaron la iniciativa el profesor en química Max Hermann Siewert, el profesor en mineralogía Alfredo Stelzner y el profesor en botánica Pablo Lorentz. Ellos propusieron la creación de una Academia de Ciencias Físicas y Matemáticas, al margen de la Universidad y dependiente del Ministerio de Justicia, Culto e Instrucción Pública de la Nación pero no recibió la aprobación del Poder Legislativo Nacional (Tognetti, 2000).

* Doctoranda en Ciencias Antropológicas FFyH-UNC, docente FFyH- UNC, becaria doctoral Secyt IDACOR-Museo de Antropología- FFyH-UNC.

* Licenciada en Historia FFyH- UNC.

El intento exitoso lo hizo el físico mendocino Ramón Enrique Gaviola (1900-1989),¹ desde su cargo de director del Observatorio Astronómico Nacional Córdoba dependiente de la Universidad Nacional de Córdoba.² Él deseaba crear una Escuela de Matemática, Astronomía y Física, que se concretó con el nombre de IMAF (Bernaola, 2001; Lenzi & alt inédito). Si bien, la matemática, astronomía y física tuvieron un punto de inicio en común para la enseñanza del grado no fue así en los posgrados, ni en materia de investigación científica que fue cuando sus senderos se bifurcaron.

En este sentido la investigación en matemática tuvo un impulso en julio de 1980 cuando el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) estableció con el respaldo de la Universidad el “Programa de Acción para Actividades de Posgrado e Investigación Matemática”, dando lugar a la creación del doctorado en Matemática, y el 10 de mayo de 1983 se firmó otro convenio entre ambas instituciones para la creación del Centro de Investigación y Estudios de Matemática (CIEM). Este vínculo con el CONICET dejó abierta las posibilidades para que los físicos y astrónomos también tuvieran sus centros de investigación. Así fue como, el 2 de noviembre se creó el Instituto de Física, que hoy lleva el nombre de Instituto de Física Enrique Gaviola (IFEG); y en el año 2006 se fundó el Instituto de Astronomía Teórica y Experimental (IATE), sobre la base del antiguo Programa de Investigación en Astronomía Teórica y Experimental que databa de 1983.

Entonces, podemos interpretar que la creación de la FaMAF vino a concluir exitosamente esta suma de esfuerzos, a lo largo de más de medio siglo, dedicadas a la enseñanza e investigación de la Matemática, Astronomía y Física.

En este trabajo abordamos la creación de la FaMAF desde su institución precedente, los actores sociales involucrados y las políticas de estado en materia de ciencia y tecnología. En lo que respecta a las instituciones, analizamos las estrategias de legitimación

¹ Ramón Enrique Gaviola estudió en la Universidad Nacional de la Plata Agrimensura desde el año 1917, y por sugerencia de Richard Gans, uno de sus docentes, estudió física en la Universidad de Gotingen, Alemania desde 1922. Luego ganó la beca Rockefeller para trabajar en el “International Education Board, en 1926, y en 1930 volvió a la Argentina y se insertó en Cátedra de Físico - Química en la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. En 1940 llegó a Córdoba para dirigir por siete años el Observatorio Astronómico.

² Sobre la historia del Observatorio Astronómico ver <http://www.unc.edu.ar/estudios/academicas/centros-e-institutos/observatorio>

de las disciplinas, la construcción institucional y la profesionalización que desarrollaron durante estos años.

Hacemos esta reconstrucción de la FaMAF a partir de las historias que ya se han escrito sobre el IMAF y la FaMAF, (Díaz Nuñez, 1993; Tagashira, 2012; Lenzi, Pères y Schaigorodsky inédito) desde los reservorios de documentos conservados en el Archivo General e Histórico de la Universidad Nacional de Córdoba, y en el Decanato de la Facultad, así como través de entrevistas a distintos alumnos y docentes del IMAF, hoy docentes e investigadores de la FaMAF. Ellos fueron Humberto Alagia, Víctor Hugo Hamity, Juan Tirao y Guillermo Goldes.³ Otros documentos consultados fueron los ofrecidos por Marisa Segovia sobre el Instituto de Física Enrique Gaviola, y Nancy Moyano del Centro de Investigaciones y Estudios en Matemática.

Proceso de institucionalización de las disciplinas y profesionalización: el IMAF

El IMAF fue creado el 15 de noviembre de 1956⁴, por Ordenanza n°6/56 del Honorable Consejo Superior Universitario, a partir de la iniciativa del físico mendocino Enrique Gaviola, Director del Observatorio Astronómico de Córdoba, que sostenía la necesidad de la formación de recursos humanos para desarrollar y sostener la investigación en esta institución. La iniciativa estuvo apoyada por dos cartas⁵ de alumnos del último año de los colegios dependientes de la UNC (Colegio de Monserrat y Escuela Superior de Comercio Manuel Belgrano), del Liceo Militar “General Paz”, y estudiantes universitarios dirigidas al Decano Interventor de la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales (FCEFyN), Ingeniero Carlos A. Revol. Los alumnos señalaban en las cartas que el “Observatorio Astronómico por sus trabajos y material científico, ocupaba un lugar de privilegio en el hemisferio austral⁶ pero que podía perderse por falta de mentes científicas”;

³ Agradecemos a todos, el tiempo y la confianza dispensados y especialmente al Doctor Guillermo Goldes nuestro interlocutor diario en esta reconstrucción.

⁴ Reservorio Documental Decanato FaMAF. Exp. de Creación del IMAF n°17.909. Parte I: folio 1-57.

⁵ Reservorio Documental Decanato FaMAF. Una carta fechada el 1 de octubre de 1956 y la otra, el 17 de octubre de 1957.

⁶ La ubicación de Argentina en el hemisferio sur del planeta le da un lugar privilegiado para mirar el cielo y como contrapunto del hemisferio norte. Si bien hubo observatorios más antiguos en el continente Americano, como el caso Rio de Janeiro, Brasil, en el año 1827, y el de Santiago de Chile, Chile, en el año 1852, no

con respecto a las disciplinas que se buscaba enseñar en el Instituto sostenían que “eran las ciencias básicas de la civilización contemporánea y que el progreso del país estaba ligado a ellas”, y “que sólo podían estudiarse en La Plata y Buenos Aires”. En tiempos de la Guerra Fría no es casual que los liceístas pidieran la creación de la carrera de física, astronomía y matemática teniendo en cuenta el aporte de estas disciplinas al conocimiento del espacio aéreo, y al desarrollo de la industria atómica y armamentista. Además, intuimos que son eco de sus formadores, ya que por ejemplo Maiztegui vino a Córdoba a trabajar con Gaviola en el Observatorio y en paralelo trabajaba como profesor de física en el Liceo. Año más tarde Maiztegui fue director del IMAF.⁷

Para los estudiantes, estas disciplinas debían instituirse en la ya existente FCEfyN mientras que para Gaviola debía ser en el Observatorio Astronómico pero no fue así, sino que surgió como un Instituto dependiente directamente del Rectorado de la UNC, con presupuesto propio y compartiendo el edificio, el equipamiento técnico y la biblioteca pertenecientes al Observatorio. Vale señalar que estas Instituciones nunca se fusionaron sino que mantuvieron equipos directivos y presupuestos distintos sólo que algunos investigadores del Observatorio se desempeñaban también como docentes en el IMAF.

Gaviola fue el creador, diseñador del primer Plan de Estudios y el primer director del IMAF. El Plan fue aprobado en el año 1956, dentro de las disposiciones complementarias a la Ordenanza n° 6/56⁸ y un año más tarde comenzó el primer ciclo académico. Los docentes del IMAF, en el Plan de Gaviola, tenían una dedicación exclusiva para limitar su actividad a la cátedra, estudio e investigación debiendo ser capaces de dictar varios y diferentes cursos, de manera de tener menos docentes con una buena retribución económica y posibilitar la rotación y actualización de los contenidos de las cátedras. Por su parte, el estudiante también debía tener dedicación exclusiva, para lo que sería necesario un sistema de becas que evitara al estudiante trabajar, a este sistema él lo había conocido en su paso por las universidades alemanas, pero la Argentina no estaba preparada para brindar

observaron el cielo sistemáticamente desde un principio como si lo hizo el Observatorio de Córdoba. Comunicación personal con Goldes el 18 de diciembre.

⁷ <http://historiadelaastronomia.wordpress.com/2010/04/08/los-90-anos-del-profesor-alberto-maiztegui/>

⁸ Reservorio Documental Decanato FaMAF Expediente de Creación del IMAF n°17.909. Parte I: folio 1-57.

este tipo de inserción, según considera el doctor en matemática Juan Tirao.⁹ Además el perfil de egresados que Gaviola quería formar era de físicos experimentales,¹⁰ algo muy cuestionado por los matemáticos, principalmente, quienes recuerdan haber tenido tres cuatrimestres de oficios, como carpintería y electricidad.

En 1931, en su libro “Reforma de la Universidad Argentina y Breviario del Reformista” Gaviola ya justificaba la necesidad de un presupuesto abundante para el desarrollo de la ciencia en la Universidad:

(...) Para hacer una universidad se requieren tres ingredientes principales: profesores estudiantes y dinero. El último es el más importante. Los profesores son a menudo superfluos cuando existen buenos libros de texto. Los estudiantes son innecesarios para la misión puramente científica de la universidad. El dinero es siempre imprescindible. Y es tres veces imprescindible: es imprescindible para que el estudiante pueda ser estudiante, para que el profesor pueda ser profesor, y para que la universidad pueda ser un centro de ciencia y de cultura. El vicio máximo de la universidad argentina es la absurda organización económica (...) (Gaviola, 1931:9)

Desentendimientos entre las autoridades universitarias y Gaviola en relación al sistema de becas que pretendía para los estudiantes produjeron su renuncia. De ahí en más la relación entre el promotor del IMAF y la Universidad fueron irreuperables ya que pese a los esfuerzos por sumarlo a algunas actividades y reconocer su trayectoria, quienes lo hicieron se encontraron con su negativa en dos oportunidades. La primera fue en el año 1981, con motivo de los 25 años del IMAF y la segunda con motivo de realizarse en Córdoba la Reunión de la Asociación Física Argentina en el año 1983, de la cual E. Gaviola había sido uno de los promotores.

⁹ Juan Tirao fue director del IMAF entre 1977 y 1983. Desde este lugar fue una de las personas que gestionó la facultarización del IMAF ante las autoridades nacionales. Entrevista el 22 de noviembre de 2012.

¹⁰ El campo disciplinar de la matemática y la física se subdivide, en el caso de la física en experimental, teórica y aplicada, y la matemática, en básica y aplicada. Al ser entrevistado por esta cuestión, el Dr H. Alagia nos explicó que las diferencias se basan en los problemas de investigación y en los métodos utilizados. Las áreas que se clasifican como experimental o aplicado hacen referencia a espacios de conocimientos que abordan problemas concretos que aparecen en el “mundo real”, en el mundo cotidiano de las personas. Comunicación personal el 21 de noviembre de 2012.

La partida de Gaviola de Córdoba es recordada como una pérdida importante en un Instituto huérfano de docentes- investigadores. Esta era una realidad que se repetía en el país, donde a principios de 1954 había un total de 36 doctores graduados en matemática y física (Informe Anual de Gestión, 1980 del IMAF). En Córdoba, la situación se agravaba porque los astrónomos dictaban la mayoría de las materias curriculares de las licenciaturas en física y matemáticas, tema que no fue menor para los estudiantes que hicieron de éste el primer “lío”, como lo nombra el doctor en matemática Humberto Alagia.¹¹ Así fue como lograron que durante la dirección del doctor en física Alberto Pascual Maiztegui,¹² entre 1961 y 1972, contrataran matemáticos de la Universidad de Buenos Aires, Universidad Nacional de La Plata, Instituto Balseiro de Bariloche y Universidad Nacional de Tucumán que venían cada quince días, y daban clases viernes y sábados. Algunos de ellos fueron la Licenciada en Matemática Carmen Casas de Kalnay y su esposo, el doctor en Andrés Kalnay especializado en física teórica. Otro modo de sanear esta dificultad fue enviando estudiantes del IMAF al Instituto Balseiro, a la Universidad Nacional de La Plata, a la Universidad de Buenos Aires y a la Universidad Nacional de Tucumán para que completaran sus respectivos estudios de licenciatura (Informe Anual de Gestión, 1980 del IMAF)

Entonces, podemos interpretar que si bien Gaviola, el mentor del IMAF, era doctor en física se fortaleció en un espacio donde se hacía e investigaba astronomía y los docentes fueron en gran parte astrónomos o físicos que dejaron relegada la enseñanza de matemática, situación que provocó conflictos al interior del Instituto. Esta falencia en la formación de recursos humanos fue suplida con el envío de los alumnos a otros centros y universidades reconocidos del país.

Esto sucedía “en tiempos en que la universidad y el país se iban para arriba”, según recuerda Hamity¹³ y agregaba, que eso podía verse en la creación del CONICET, en el año 1958, que posibilitaba a los investigadores dedicarse tiempo completo a su tarea, y en el

¹¹ Humberto Alagia primer decano de la FaMAF 1983-1986. Entrevista el 21 de noviembre de 2012.

¹² Alberto Pascual Maiztegui nació en Entre Ríos y de pequeño se mudó con su familia de Buenos Aires. Allí estudió la licenciatura en matemática y se doctoró en física en la Facultad de Ciencias Exactas y Naturales de la Universidad de Buenos Aires. Llegó a Córdoba en 1947 para trabajar con Gaviola en el Observatorio de Córdoba por propuesta de Ernesto Sábato.

¹³ Sobre el clima universitario cordobés en la década del sesenta del siglo XX ver en este mismo libro la Introducción a la Tercera Parte.

ámbito universitario la creación de la figura de docente titular con la misma dedicación de tiempo pero destinadas a la enseñanza y formación de profesionales. Así se dio inició un nuevo perfil de docente universitario que sumaba la investigación a la docencia retroalimentándose continuamente. Esto permitía la creación de grupos de trabajo, la especialización y la formación de discípulos que aseguraban la continuidad y la sedimentación de los campos disciplinares haciendo una ecuación funcional al marco de las políticas de estado que se instauraron tras la llamada “Revolución Libertadora” de septiembre de 1955 y de modo contundente en la presidencia de Arturo Frondizi (1958-1962). Durante estos años desde el Estado Nacional se produjo una política conocida como el “desarrollismo”, basada en la innovación en el campo de la ciencia y la tecnología como vías que asegurarían el progreso y la independencia económica del país. Esta política significó para las estructuras científicas, académicas e intelectuales un programa político-ideológico orientado al “desarrollo” y la “modernización” de la sociedad. (Visacovsky & Alt., 1997: 214; Buschbinder, 2005: 179).¹⁴

Algunos de los estudiantes del IMAF de la primera cohorte, como fueron los casos de Alagia, Hamity y Tiraó, se incorporaron a la docencia como ayudantes alumnos, se licenciaron, hicieron su “baño internacional posterior” y volvieron a la universidad para incorporarse como docentes de la misma e investigadores del CONICET. En paralelo ocuparon algún lugar de gestión en el Instituto primero y la Facultad posteriormente. Estas tres personalidades participaron, desde distintos lugares, en la transformación del Instituto en Facultad como lo veremos en su oportunidad.

Gaviola, fue sucedido en 1957 por el astrofísico italiano doctor Livio Grattón, que había participado activamente en la construcción y puesta en marcha de la Estación Astronómica Las Tapias, Departamento San Javier- Provincia de Córdoba, junto al Smithsonian Astrophysical Observatory de Estados Unidos, en el año de la Geofísica Internacional, 1956. Esta estación formaba parte de un proyecto dirigido por el astrónomo Josef Allen Hynek que tenía como objetivo principal la detección y el seguimiento de los satélites artificiales. (Minniti, s/d). Con la creación de esta Estación se generaba un nuevo

campo de desarrollo de la astrofísica que demandaba profesionales especializados, es decir, un nuevo desafío para el IMAF.

Entre los años 1961 y 1972 Maiztegui dirigió el IMAF, tal como lo expresamos anteriormente. A nivel de gobierno y gestión del Instituto diseñó y puso en marcha un Consejo Consultivo que se mantuvo, con algunas interrupciones, hasta su facultarización. Este Consejo se constituía por un jefe de sección que representaba a cada una de las disciplinas, sin participación de los no docentes, estudiantes, ni egresados. Como señalaba, el nombre era sólo consultivo y era el director el que tenía la última palabra y tomaba las decisiones.

Durante la gestión de Maiztegui se consolidaron las licenciaturas en matemática, física y astronomía pero su gestión se vio afectada por el hecho histórico conocido como la *Noche de los Bastones Largos* ocurrida el 29 de julio de 1966 bajo el golpe militar liderado por el General Juan Carlos Onganía. Este hecho fue la expulsión con violencia por parte de las fuerzas policiales de miembros de la comunidad académica que habían tomado edificios de las facultades de la UBA en repudio a la ley 16.192 que ponía fin a la autonomía universitaria al dejar a las Universidades públicas nacionales bajo jurisdicción del Ministerio del Interior. Las políticas de persecución de docentes y la limitación de la libertad de cátedra produjeron que centenares de docentes e investigadores abandonaran el país o se alejaran de sus cátedras por el cambio en las condiciones laborales (Lobato y Suriano, 2000: 452). A esta situación el IMAF no estuvo ajena siendo echado a las “patadas” su director Maiztegui y muchos docentes se fueron a Venezuela y El Salvador a hacer sus doctorados ya que “hubo mucha solidaridad internacional”. Esto hizo “trastabillar” al IMAF, recuerda Tirao.¹⁵

En 1970, regresaron veintiuno de los veinticuatro, egresados del IMAF que habían ido a doctorarse al exterior, se reintegraron algunos docentes que habían emigrado con motivo de la dictadura de Onganía y otros docentes enviados en comisión a investigar a otras universidades. Con estas reincorporaciones lograron contar con un plantel capaz de encargar la reorganización de las actividades docentes y de investigación; de generar

¹⁵ Entrevista del 22 de noviembre de 2012.

nuevos planes de estudios; reorganizar los laboratorios y la biblioteca; y redefinir las líneas de investigación.¹⁶

Podemos afirmar siguiendo a Grimson (2011) que el Observatorio brindó la configuración cultural necesaria para que la matemática, la física y la astronomía se institucionalizaran en un espacio propicio por los aspectos científicos, culturales y valores comunes compartidos por sus miembros acerca de la importancia de la enseñanza e investigación de estas disciplinas para el desarrollo del país. Esto se gestaba en un campo de posibilidades favorables en la Universidad que tenía la clara intención de mantener y consolidar el posicionamiento que había logrado el desarrollo de la astronomía y la astrofísica cordobesa en el país y el mundo. El trabajo realizado se fortalecía por la presencia, la red de relaciones, el reconocimiento y prestigio que tenía el líder del proyecto, Enrique Gaviola, sucedido por prestigiosos científicos como Grattón y Maiztegui.

Para la fecha de creación del Instituto, el Observatorio que estaba próximo a cumplir sus 75 años fue transferido a la UNC. El Observatorio tenía en su haber logros muy importantes como la toma de las primeras fotografías estelares que permitieron determinar la posición de las estrellas y culminó con la publicación en 1897 de *Fotografía Cordobesas*; editaron el Catálogo *Córdoba Durchmusterung* en 1908 o Catálogo del Cielo Austral que sirvió para determinar la hora y las rutas de navegación en todo el hemisferio sur; asimismo habían diseñado y construido la Estación Astrofísica de Bosque Alegre en 1942 que permitió vincularse estrechamente con la Asociación Física Argentina.¹⁷ Además, estaba el interés de un grupo de jóvenes por dedicarse al estudio de estas disciplinas. Todo esto dio el contexto necesario para la creación del IMAF.

¹⁶Reservorio Documental Decanato FAMAFA. Correspondencia enviada al Sr. Rector de la UNC. Prof. Dr. Carlos A. Morra. 23 de junio de 1983. Breve reseña histórica.

¹⁷ Asociación civil fundada en 1944, uno de los socios fundadores fue el mismo Gaviola. Nuclea investigadores, profesores, docentes, becarios y estudiantes de la física. En su estatuto manifiesta como objetivos principales los de fomentar el desarrollo de la investigación científica pura y aplicada en el campo de la física, promover el mejoramiento de la enseñanza, divulgar el conocimiento y procurar la jerarquización de la profesión del físico. www.fisicaorg.ar

La matemática y la física, disciplinas disputas

Como ya señalamos hubo varios intentos de institucionalización de la matemática y la física en distintos espacios, tanto académicos como académicos universitarios, pero en el ámbito universitario ambas disciplinas fueron disputadas históricamente por la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales que logró por menos de un año, en 1974, el dictado de estas disciplinas en los tiempos en que se afirmaba que se debían “poner definitivamente a las universidades nacionales al servicio del pueblo”. Se trató de un breve período que las universidades fueron intervenidas y se sancionó una nueva Ley Universitaria en el mes de marzo de dicho año que “procuraba compatibilizar las ideas de las agrupaciones peronistas hegemónicas en el ámbito académico con elementos de la tradición reformista como la autonomía universitaria” (Buchbinder, 2005: 202-203). En este contexto de cambios se dieron las condiciones para que IMAF, hasta entonces dependiente del Rectorado, pasara a depender FCEFyN, bajo la dirección del Ingeniero Juan Carlos Cervi.

“(…) Una tarde nos fuimos del Instituto y a la mañana siguientes al volver nos enteramos de la noticia. Esa mañana junto a otros tres compañeros docentes transitamos la oficina del decanato de la FCEFyN y del rector, quien nos hizo saber que era una decisión del Poder Ejecutivo Nacional y no de la misma universidad”. Este fue de nuevo un mal momento para la producción científica del IMAF ya que a muchos docentes e investigadores Cervi no les renovó el contrato, y algunos, como el caso de Tirao, volvió a emigrar del país. Esto fue posible porque en 1975 el gobierno nacional liderado por la presidente María Estela Martínez de Perón endureció las políticas universitarias, interviniendo las universidades y dejando sin ejercicio, ni autoridad a la Asamblea Universitaria.¹⁸

Esta dirección y dependencia de FCEFyN duró hasta el golpe de estado militar del 24 de marzo de 1976 que dio inicio a la dictadura llamada Proceso de Reorganización Nacional, hecho que produjo la intervención de la Universidad por las Fuerzas Armadas. En el caso del IMAF su director fue el Vicecomodoro Ingeniero en Aeronáutica Néstor Pelliza, que estuvo en el cargo un año y luego solicitó a algún docente del Instituto que lo

¹⁸ Para conocer más acerca de la políticas implementadas en las universidades públicas nacionales ver en este libro el trabajo de Marta Philp.

suplantara. En ese año el 1° de octubre de 1976 fue secuestrado y hoy aún permanece desaparecido el alumno Daniel Oscar Sonzini Whitton (Pedano 2011). Las autoridades decidieron llamar con su nombre a la Biblioteca de la Facultad en el nuevo edificio desde 1993.

Durante estos años del gobierno militar el Instituto perdió por emigración al exterior del país a la tercera parte de sus docentes. Los docentes que permanecieron debieron hacerse cargo del dictado de las asignaturas vacantes y reorganizar líneas de investigación desmanteladas por falta de investigadores. Antes de retirarse el Vicecomodoro Pelliza hizo una reunión de personal y ofreció a los docentes presentes la posibilidad de asumir la dirección del Instituto. Ninguno aceptó pero propusieron a Tirao que se encontraba en Brasil, y delegaron en Maiztegui la comunicación y ofrecimiento.

“Me llamó el doctor Maiztegui y me hizo la propuesta. Primero le agradecí de corazón que mis colegas se hayan acordado de mí pero le dije que le confirmaría en unos días porque debía charlarlo con mi esposa”, cuenta Tirao.¹⁹

Los primeros días de abril de 1976 se reincorporó al Instituto y asumió como director. “Nunca conocí personalmente a Pelliza. Fueron años difíciles en lo que respecta al vínculo con los rectores porque todos los años había que pedir la renovación de los contratos de los trabajadores del Instituto”. Pero para que esto sucediera, los rectores consultaban a los Servicios de Inteligencia del Ejército. Así era que todos los años había docentes que figuraban como no recomendables en la lista. Esto conducía a una serie de trámites y visitas personales de Tirao a distintas oficinas del gobierno para que se lograra la renovación de los contratos.

El IMAF tuvo más directores en una década que en toda su historia previa. Esto fue posible por los cambios en las políticas universitarias por los distintos gobiernos nacionales y regímenes de gobierno. Pero asimismo, no todos los docentes investigadores tuvieron que emigrar y por lo tanto, no se perdieron todos los proyectos de investigación. Esto fue lo que permitió que en el año 1983 se lograra la facultarización del Instituto.

¹⁹ Entrevista del 22 de noviembre de 2012.

“Cambie el cartelito de la puerta, donde dice director ahora debe decir decano”. La batalla institucional

Transcurría el año 1983 con la transición desde la dictadura a la democracia, y crecía el deseo de algunos de los docentes del IMAF de transformarse en facultad porque consideraban que de este modo iban a poder participar más activamente en el gobierno universitario, teniendo sus representantes en el Consejo Superior, un mejor presupuesto y un edificio propio. En reciprocidad ellos aportarían “su prestigio y conocimientos científicos”.

Si bien el Instituto tenía presupuesto propio dependía del Rectorado y no tenía representación en los órganos del gobierno universitario. Su autonomía era restringida; con respecto a la organización institucional, tenía un organigrama y gestión propia pero existían limitaciones ya que había decisiones que debían ser consultadas con el rector. Esto se sumaba al deseo y la necesidad de tener un edificio propio, ya que hasta ese momento el Instituto estaba repartido en distintos edificios: el Observatorio, la Facultad de Ciencias Agropecuarias y laboratorios en la Facultad de Ciencias Químicas.

Así fue como Tirao, con el apoyo de la “comunidad que constituye el Instituto”, comenzó las gestiones ante el Rector de la Universidad Profesor Doctor Carlos A. Morra. En la misma argumentaba el pedido de transformación de Instituto en Facultad, con el objetivo de adecuarlo a “los fines y funciones establecidos en las leyes y estatutos que establecen la organización de las universidades nacionales”, ya que dicha denominación “no describe bien a esta unidad académica de la Universidad, generando confusión con relación a las carreras que en ella se cursan y a los títulos que se expiden”.²⁰

En adjuntos a la carta y bajo el subtítulo “Evolución”, el director Tirao avalaba su pedido con el apoyo que habían recibido los docentes, programas y proyectos de investigación por distintos organismos de financiación, tanto nacionales como provinciales, entre ellos: el CONICET “mediante el otorgamiento de becas de iniciación, perfeccionamiento y externas”; el Consejo de Investigaciones de Córdoba (CONICOR) mediante el otorgamiento de subsidios y becas para investigación; la Comisión de

²⁰ Entrevista del 22 de noviembre de 2012.

Investigaciones Científicas de la provincia de Buenos Aires (CIC) apoyando el desarrollo de los Seminarios Nacionales de Matemática; y diferentes organismos internacionales como la Organización de los Estados Americanos (OEA), Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) así como distintas universidades del exterior que habían reconocido la calidad de los profesionales con invitaciones a conferencias por ejemplo.

También respaldaba el pedido los convenios suscriptos con diferentes instituciones y organismos para desarrollar tareas de investigación, asesoramiento, perfeccionamiento y docencia. Entre las unidades académicas del país señalaba las Universidades de Buenos Aires, Tucumán, Comahue, Río Cuarto, San Luis, Nordeste, Universidad Tecnológica Nacional y Universidad Católica de Córdoba. Destacaba su vinculación con el Servicio Naval de Investigación y Desarrollo de la Fuerza Aérea, la Comisión Nacional de Investigaciones Espaciales de la Fuerza Aérea y la Escuela de Ingeniería Aeronáutica de la Fuerza Aérea, así como con instituciones dedicadas a la producción industrial como la Dirección Nacional del Azúcar, Instituto Argentino de Siderurgia, Empresa Agua y Energía de la Nación, Empresa Renault Argentina. En lo que respecta al interior de la UNC marcaba relación con la Facultad de Ciencias Químicas, Ciencias Exactas, Físicas y Naturales, Ciencias Agropecuarias, Filosofía y Humanidades, Ciencias Médicas y Ciencias Económicas. Esto venía a mostrar su trayectoria e inserción en una red de relaciones con prestigiosas instituciones que avalaban su trabajo.

Finalmente, mostraba la planta de docentes del Instituto remarcando los concursos programados para cubrir quince cargos de Profesores Titulares con dedicación exclusiva para las licenciaturas de Matemática y Física que se sumaban a la planta de aproximadamente 120 docentes, siendo más del 90% de ellos con dedicación exclusiva.

De esta formaba el Director presentaba al IMAF al Rector de la UNC con el fin de transformarlo en facultad. Todo lo expresado fue apoyado por la Comisión de Enseñanza conformada por el Profesor Carlos A. Luque Colombres, que para la fecha se desempeñaba como Decano de la FFyH; el Decano de la Facultad de Medicina Fernando Javier Soria; Aro M. Apfelbaum y el médico Carlos Alejandro Pitt, Secretario Técnico de la

universidad²¹. Ellos acordaban con las fundamentaciones esgrimidas por el director del IMAF y agregaban que para la fecha el número de alumnos ascendía a 350. Además, aclaraban que esta transformación no iba a significar ninguna erogación. Por otra parte, asesoraban al Rector para proponer, de acuerdo a lo dispuesto por el Artículo 43, inc. E) del Estatuto, al señor Ministro de Educación de la Nación, que ejercía las funciones de Asamblea Universitaria (artículo 77 inc. A) de la ley 22.207), la transformación del IMAF en FAMAFA de la UNC y girando antes las actuaciones a la Comisión de Vigilancia y Reglamento.

El Rector Prof. Carlos A. Morra el 5 de agosto resolvió por Exp. 03-83-4162, cumpliendo con lo asesorado. Las licenciadas Emilia V. D. Casella del Sector Programas y Proyectos y María Marta Leunda de la Dirección de Desarrollo Universitario del Ministerio de Educación de la Nación resolvieron el pedido sólo quince días más tarde. La respuesta no dio lugar a la solicitud de la UNC y del Ministro de Educación Cayetano Licciano. Argumentaban que “se justificaría si la Universidad no tuviese una Facultad que abarcara el área de las ciencias en cuestión. Este no es el caso de dicha Universidad ya que forma parte de su estructura, la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales”. A continuación realizaban dos propuestas: (...) 1.- Incorporar las carreras que actualmente se dictan en el IMAF, bajo la dependencia de la FCEFyN; 2.- Crear una F. de Ingeniería que administre las carreras de Ing. Civil, Eléctrica, Mecánica Aeronáutica y Mecánica Electricista y Agrimensura (...) ²².

“¿Qué sabían estas mujeres de lo que pasaba en Córdoba?, ellas opinaban a partir del modelo de la UBA y desde el Palacio Pizzurno. Nada sabían de lo que pasaba en Córdoba pero bueno eran autoridad”, recuerda Tirao.²³ Pero sus gestiones no quedaron ahí y buscó otros caminos para lograr el objetivo de la facultarización.

²¹ Reservorio Documental Decanato FaMAF. Correspondencia enviada al Honorable Consejo Superior. UNC. EXp. 03-83-4162.

²² Reservorio Documental Decanato FaMAF. Correspondencia enviada al Sr. Rector de la UNC. Prof. Dr. Carlos A. Morra. Aires 20 de agosto de 1983 Exp. N° 4.162/83.

²³ Entrevista del 22 de noviembre de 2012.

(...) Un día en un almuerzo estuve con la esposa de un embajador, recuerda Tirao²⁴, y le conté lo que nos estaba sucediendo. Ella rápidamente captó la necesidad y me dijo, - mande de nuevo el expediente que yo me encargo del trámite. Y así fue. Luego él se fue a Boston en su carrera del Conicet y quedó Hamity, como Profesor a Cargo de la Dirección del Instituto. Él fue quien recibió el decreto firmado por el general Reinaldo Bignone presidente de facto y último dictador del Proceso de Reorganización Nacional, el 21 de noviembre de 1983 donde se creaba la Facultad de Matemática, Astronomía y Física. Habían funcionado otros contactos para la transformación negada desde dos funcionarias del Ministerio.

A partir del 10 de diciembre de 1983 por decreto del presidente Raúl Alfonsín, comenzó la normalización de las universidades nacionales bajo jurisdicción directa del Ministerio de Educación de la Nación. Humberto Alagia fue nombrado decano normalizador y Víctor Hamity vice decano por el Ministro de Educación de la Nación. Me acuerdo, evoca Alagia, “que el Secretario General de la universidad en ese momento era Nilo Neder; en una reunión de Consejo Superior se acercó y me dijo - ¿viste que salió la Resolución donde dice que ustedes son facultad? Para la universidad era una sorpresa que el Instituto hubiese pasado a ser facultad. Realmente fue una sorpresa, nos volvimos facultad de golpe. Yo me acuerdo que cuando asumí le dije a la secretaria, - cambie el cartelito de la puerta, donde dice director ahora debe decir decano.”²⁵

Apreciaciones finales

A lo largo de estas páginas hemos intentado reconstruir la trayectoria de la formación, estudios e investigación científica en matemática, astronomía y física en la UNC durante la segunda mitad de siglo XX hasta su transformación en la Facultad Matemática, Astronomía y Física en 1983. El trabajo sobre diversas fuentes, nos ha permitido dar cuenta de que la facultarización vino a coronar un proceso de prestigio académico conseguido, tanto provincialmente como nacional e internacionalmente por sus docentes e investigadores.

²⁴ Entrevista del 22 de noviembre de 2012

²⁵ Entrevista del 21 de noviembre de 2012

Como hemos visto la investigación en astronomía ya se hacía en Córdoba desde la creación del Observatorio Astronómico en 1871 al principio con investigadores extranjeros, dado que no era una tradición en nuestro país y luego con los que venían de otras provincias principalmente con formación en la Universidad Nacional de La Plata y de la Universidad de Buenos Aires, pues se carecía de formación de recursos humanos locales; ese fue el argumento para pedir la creación de un espacio de formación por parte de jóvenes estudiantes.

Por el objeto de estudio y su modo de hacer ciencia, los astrónomos siempre estuvieron vinculados y trabajando en proyectos de investigación a otros observatorios del mundo así como a otras universidades. La privilegiada ubicación geo espacial del Observatorio Astronómico de Córdoba, le posicionarse como un centro de referencia y ser un lugar de trabajo deseado para los investigadores argentinos y aún extranjeros. Tal vez esto explicaría el empuje de Gaviola que, siendo director del Observatorio y a unos pocos años de su traspaso a la UNC, visualizó la posibilidad de crear un espacio de formación de grado en Matemática, Astronomía y Física en el mismo Observatorio.

Como ya hemos demostrado, consideramos que la existencia del Observatorio no fue algo menor para el desarrollo e institucionalización de estas tres disciplinas sino que dio una particularidad más, ya que sólo en Argentina la Astronomía es una disciplina independiente de la Física. Tal vez Gaviola tomó este modelo de la Universidad Nacional de La Plata donde el Observatorio fue la cuna de la Facultad de Ciencias Astronómicas y Geofísicas.

Entonces, primero la fundación del Instituto y luego su transformación en Facultad son hechos importantes por sí mismos, indican cierta continuidad en una tradición sostenida desde fines del siglo XIX. La transición no significó grandes cambios ya que se continuó con los mismos planes de estudios y el mismo plantel docente, por lo que en este caso se habla de transformación en lugar de creación del IMAF en FaMAF.

Pero había llegado el momento de convertirse en facultad, entre rechazos y modificaciones, gran parte de la comunidad científica de Córdoba estaba dispuesta a no bajar los brazos y lograr la categoría de facultad, que como hemos visto, le otorgaría no

solo la dependencia del Rectorado sino además un presupuesto más abultado, algo que ya Gaviola en los primeros años del IMAF había considerado como fundamental para el buen desarrollo de estas ciencias y para la consolidación de la UNC como referente de la Física pura y experimental, de la Matemática y por supuesto de la Astronomía.